

# EL HERALDO DE COSTA RICA

Periódico Político y de Intereses Generales

DIRECTOR: LUIS DEMETRIO TINOCO

ADMINISTRADOR: PORFIRIO CASTRO

AÑO II

San José, Costa Rica, Jueves 23 de Agosto de 1923

NUM RO 60

## EDITORIAL

# REVOLUCION Y EVOLUCION

Deben repudiarse ya las candidaturas del Licenciado don Alberto Echandi y del Presbítero General Jorge Volio, por antipatrióticas, y proclamar única y exclusivamente la del Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno, modelo de lealtad y de patriotismo.

El verdadero progreso de los pueblos es evolutivo; es decir, se conquista lenta y pacíficamente.

Las revoluciones, marcan un periodo de avance ilusorio, que se cristaliza luego en un movimiento de reacción hacia el régimen derrocado, u otro más autocrático.

La historia de la humanidad está llena de estos ejemplos.

De la Revolución de los Gracos nació el Imperio Romano; la Revolución Francesa dio paso al Imperio Napoleónico; la española en favor de la República, fue coronada con la restauración de Alfonso XII; la "Comune" de París, encontró fin con la actual República Francesa, que no es más que un imperialismo disfrazado de gobierno democrático; la Rusia Soviet, va desmoronándose, y no está lejano el día, que una espada vuelva a poner las cosas en orden, restableciendo, sino el antiguo régimen de los Zares otro similar.

¿Por qué?

Porque en las revoluciones, la bola rueda más de lo que ha de rodar; se sientan principios, demasiado adelantados que la masa popular, falta de instrucción, no comprende todavía; y se dictan leyes y se establecen libertades, que el pueblo no está cívicamente educado para hacer de ellas buen uso.

Sentados estos incontrovertibles principios, hemos de confesar:

Que las REVOLUCIONES son antipatrióticas bajo todos los puntos de vista: bajo el económico, porque arruinan a la nación gastando capitales que podrían dedicarse a la producción de riqueza, y paralizan las fuentes productoras: políticamente, porque pasado el bullicio, el Estado se retrotrae a la época anterior, o a otra más atrasada; y socialmente, porque el pueblo se deja dominar por los instintos; se embrutece, y comete actos de salvajismo que no cometería en estado normal.

Y que de la EVOLUCION, lenta, bien sentada, obedeciendo la ley natural del Progreso, dimana la bienandanza y el mutuo respeto de las naciones.

Admitidos ambos predicados, que no tienen vuelta de hoja, pasaré a estudiar los candidatos de la actual lucha política, con referencia a los sagrados intereses nacionales.

EL LIC. DON ALBERTO ECHANDI

En su conservatismo aparente, encubre un revolucionario de los más perniciosos: es el lobo disfrazado con piel de oveja.

Todo su plan político se reduce a Economías, Economías y Economías; desde el Ejército a la Enseñanza, pasando por todos los órdenes de la Administración: es decir, desde el resguardo personal y de seguridad pública, al pan de la inteligencia, que es la principal base del humano saber, y cuna de la civilización.

Y que Costa Rica forme parte de la Unión Centroamericana.

En cuanto a las ECONOMIAS, en anteriores artículos he demostrado que son altamente ruinosas, establecidas de golpe y porrazo en un país como el nuestro, que le falta producción agrícola e industrial y el comercio está limitado a las escasas necesidades públicas.

Referente a la Unión Centroamericana, él mismo ha confesado que Costa Rica debe entrar en ella aún contra la opinión del pueblo, y a pesar, como he probado en escritos precedentes, que es contraria a los intereses morales y materiales del país; y que todos los buenos costarricenses la odiamos.

EL PADRE, HOY GENERAL JORGE VOLIO

El mismo lo dijo en el Teatro América en su discurso de presentación como candidato, y de explicación de programa, del Partido Reformista.

Revolución en todos los órdenes de la vida pública, y establecimiento del gobierno del pueblo por el pueblo y para el pueblo.

Es decir, echar abajo, de pronto, todo el régimen actual: nuestras leyes, nuestras costumbres, la administración pública, en una palabra nuestro modo de ser, para implantar nueva legislación, otras costumbres y nuevo orden administrativo, del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

¿Y... el pueblo, nuestro pueblo honrado, pacífico y laborioso está preparado para sufrir tan radical reforma de repente?

El padre, general Volio, es el primer convencido de que no; y él mismo lo ha confesado en distintas ocasiones, antes de estar metido en la política, cuando vestía sotana y no necesitaba "sobar la leva" a las masas para que lo encumbraran.

La revolución que predica ese mal pastor también nos llevaría indefectiblemente al caos.

EL LIC. DON RICARDO JIMENEZ.

No necesita mi humilde loanza; todos los costarricenses le conocemos por sus actos. Todos sabemos que durante su adminis-

tración modelo, Costa Rica progresó, lenta, pero concienzuda y fijamente; que se disfrutaron las más amplias y bien entendidas libertades, que fue esclavo de las leyes escritas y de la voluntad de sus gobernados en todo lo hidalgo, noble y patriótico; y que se gozó de una paz octaviana, propulsora de creciente progreso.

Creo que la elección no es dudosa entre los revolucionarios Lic don Alberto Echandi y Presbítero general Jorge Volio, que con la más absoluta seguridad arrastrarían el país al desbarajuste político, económico y social, y el evolucionista Lic. Ricardo Jiménez Oreamuno, que ha probado ya su ecuanimidad y competencia gubernamental dirigiendo atinada y sabiamente la Nación por los rectos derroteros del Deber, del Derecho y la Justicia, y ha marcado para Costa Rica una era de civilización y progreso indudables.

¡Costarricenses! Nada de revoluciones, nada de utopías políticas irrealizables y antipatrióticas.

Nuestra índole, nuestra situación actual y nuestro acendrado patriotismo deben rechazarlas.

Nuestro deber de ciudadanos ejemplares, amantes de la verdadera civilización y del progreso estable, nos impone la sagrada obligación de repudiar, desde ahora, las candidaturas revolucionarias del Lic. don Alberto Echandi y del Presbítero General Jorge Volio y aceptar única y exclusivamente la del Lic. don Ricardo Jiménez Oreamuno.

Las primeras han de ser forzosamente nefastas; han de arrastrar la Nación al descrédito, a la ruina, y acaso comprometer su autonomía; y la última, es promesa absoluta de Paz, Trabajo, Concordia, Buena Administración e Independencia.

La elección, pues, no admite duda.

Repudiad las candidaturas del Licenciado don Alberto Echandi y del Presbítero General Jorge Volio, que llevarían al país a la Revolución destructora, dando tal vez paso, como es de ver por los ejemplos de la historia, a una tiranía odiosa.

Aceptad con entusiasmo la del Licenciado don Ricardo Jiménez, que por Evolución dará a Costa Rica el progreso y las libertades que hacen a las naciones nobles, fuertes y poderosas.

¡Viva el Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno!

LUIS DEMETRIO TINOCO

ORTIZ - EL JOYERO CHIC

# Visita verificada el Domingo último, por el candidato D. Ricardo Jiménez Oreamuno a las Ciudades de Santo Domingo y Heredia

## La Partida

A las ocho y media de la mañana se dió orden de marcha. Una hermosa bandera azul abría el desfile de la caballería que seguía inmediatamente después de 22 automóviles que encabezaban la manifestación. A esa hora todas las calles que convergen a la Plaza González Víquez, lugar de reunión, se puede decir que hervían de gentes que ávidamente se disputaban los primeros sitios para ver el paso de la nutrida cabalgata. Por la calle nueva del Matadero, desfilaron los manifestantes, a tres y a cuatro, hasta la calle Central, yendo al norte, frente a la Dolorosa y Catedral para tomar luego por la Avenida Central hacia el este y de allí salir a la Avenida de las Damas bajando por ella hasta la esquina de la Iglesia del Carmen de donde se siguió al norte, camino de Tibás. De la Plaza González Víquez salieron en el brillante cortejo 678 ginetes.

## Durante el tránsito por las calles de la capital

No había esquina al paso de la manifestación que no fuese engrosada por numerosos grupos de ginetes que vivando entusiastas al Partido Republicano y su candidato, ocupaban sitio en las filas. De tal modo se aumentó la manifestación que podemos decir que a la salida de San José iban mil doscientos ginetes.

No mentimos ni exageramos con pasión. San José lo vió, y no queremos que se nos coja en falseos de la verdad.

La salida de San José se efectuó a las nueve, hora en que el candidato llegaba a cinco esquinas.

El paso de la cabalgata por las calles capitalinas, es sólo comparable a esas salidas de un regimiento de caballería que marcha hacia el frente de combate a morir por la patria. Tal era de desbordante el entusiasmo con que la población de San José, congregada en las esquinas por donde la cabalgata pasaba, saludaba el paso de los pabellones azules y sus huestes. Distinguidas damas, gentiles señoritas, caballeros y niños, agitando gallardetes, banderolas y pañuelos azules decían hasta luego al caudillo popular que iba a presentarse a los pueblos con un hermoso mensaje de porvenir.

Don Ricardo debía sentirse orgulloso de recibir la unánime aclamación con que San José lo despedía: desde su salida de la Plaza Víquez fue con el sombrero en la mano saludando a derecha e izquierda a las gentes que lo aclamaban con írenético entusiasmo.

De balcones, ventanas, poyos de los parques, de todas partes gentiles manos de

## Espléndido Triunfo del Jimenismo

mujeres arrojaban perfumados manojos de flores, al caudillo que los pueblos aclaman llenos de patriótico entusiasmo. Aquello fue una marcha triunfal.

### San Juan de Tibás

San Juan de Tibás fue la primera etapa de la marcha gloriosa. Música a la cabeza, la inmensa cabalgata entró en la risueña villa en cuyas casas lucían los azules "Viva Jiménez". La hermosa plaza se inundó de ginetes.

A la entrada de San Juan un artístico arco triunfal, hecho por el artista nacional don Lidio Bonilla, abría sus dos columnas para acoger las huestes azules, y para curvarse en una reverencia de homenaje, al paso del señor Jiménez.

Breves momentos se detuvo la cabalgata en San Juan donde el señor Jiménez fue saludado con entusiasmo por el pueblo entero, que ha formado en las legiones de la libertad.

### En Santo Domingo de Heredia

A la heroica tierra dominiguena, en cuyo recuerdo vive palpitante la memoria de Félix Arcadio Montero, de Martín Zamora y otros mártires de la libertad, así como el del abogado que desafiando las iras del poder de entonces hizo la defensa de los presos dominiguenos, entró la imponente manifestación bajo arcos triunfales y entre lluvias de flores.

Una banda de clarines ejecutó las brillantes notas de la heroica marcha "Sambre y Mosa" mientras en el cielo límpido, tronaban las bombetas que anunciaban al pueblo la llegada del Partido Republicano a uno de sus más viejos e irreducibles baluartes.

Aquello fue una marcha maravillosa: así sólo se recibe a los héroes que regresan cargados de laureles. Era la apoteosis de un triunfo que ya nadie podrá arrebatarnos de las manos.

En la plaza de Santo Domingo, frente al templo de la ciudad, una tribuna azul que estaba dispuesta, congregó más de cinco mil almas a su alrededor: don Juvenal Fonseca dió la bienvenida a los visitantes, y después de él dirigió la palabra al pueblo el candidato señor Jiménez.

### Discurso del Lic. don Ricardo Jiménez

Flores, banderillas que se agitan, palabras elocuentes, aclamaciones, manos que se extienden en gesto de amistosa bienvenida, ¿qué más para conservar mientras viva el recuerdo de este día como uno de los mejores que haya vivido? El desborde de entusiasmo comenzó en San José y viene a morir al pie de esta tribuna, en esta plaza. Todo el camino ha sido como un camino

de hormigas. Mejor aún, dado nuestro tamaño, como un Amaluzas, lleva aguas limpiadas en que se refleja el azul del cielo, el azul de nuestra bandera republicana. Por segunda vez, en condiciones parecidas, llego a este noble y hermoso pueblo, y encuentro la misma cordial e inmerecida simpatía. De adolescente, cuando nos enajena antes que todo la idea de la belleza, literaria, artística, femenina, Santo Domingo, para mí, era el lugar de las mujeres hermosas; de joven, el lugar de los ricos cafetales; de hombre, el lugar de los hombres vigorosos, de los corazones firmes, de los republicanos ardientes e inmovibles. Veo con placer indecible que sigue siendo el lugar de las mujeres guapas, del suelo incansablemente fértil, de los republicanos por excelencia de la República. Os he de hablar de política porque para hablar de política estamos aquí; pero no hablaré como los adversarios que lo hacen a base de injuria y difamación. Por ejemplo, saben como pasaron las cosas el 28 de abril, y no hay día que no lauceen al viento la terrible escisión de que no fué el Congreso sino el Presidente Jiménez el que hizo Presidente. Antes de estallar la guerra entre Estados Unidos y España, estando anclado el "Maine" en aguas de la Habana, se produjo una explosión y el barco se hundió, probablemente por una explosión interna. Los que querían la guerra en los Estados Unidos, a fin de caldear los ánimos, repetían continuamente "acordaos del Maine". Los echandistas gritan del mismo modo "acordaos del 28 de abril". Sin embargo, ellos saben que dicen una infamia. El cargo que formularon es que hice unos cambios militares aquella noche. Lo importante de ellos fué que cambié los Comandantes de los dos cuarteles de San José; pasé al Comandante de la plaza de Alajuela a uno de los cuarteles; y pasé el otro a un militar a quien poco antes había tenido en el otro, al hijo del General Guardia, de cuya lealtad no podía desconfiar. Con los cambios no me desvestí de mi carácter de Comandante en Jefe. El cargo no puede ser otro que, siendo según la Constitución, función de los militares no deliberar sino obedecer al Poder Civil, los cambios invirtieron la situación y vinieron a ser los militares los que hicieron la elección presidencial. Eso es falso. El acuerdo de la mayoría del Congreso se tomó antes de los cambios; las firmas de los diputados se pusieron antes de hacerse los cambios; y por consiguiente, los cambios no fueron la causa de las firmas ni de los votos, sino consecuencia de aquéllas; los votos no se dieron bajo la presión de las bayonetas, sino que éstas sirvieron para que se respetara la voluntad del Congreso, del Poder Civil. Si el señor Echandi, como debe creer, cree que fui inocente, no debe permitir que su grupo escandalice y me difame; y si creyó que aquello era una acción torpe, no debió poner la mano en una obra de iniquidad, y no debe hablar de ello ahora porque hablar, es hechar lodo sobre su jefe de entonces, el doctor Darán y sus diputados, y echarse lodo a sí mismo. Si ayudo, según esa hipótesis, a quebrantar la Constitución, y si se aprovechó del quebrantamiento, eso significa que si las convenciones políticas lo aconsejan,

no debe haber escrúpulo en quebrantar la Constitución; y siendo esa su máxima de conducta, no debe el pueblo, y menos el pueblo de Santo Domingo, dar el puesto de primer guardián de la Constitución al señor Echandi, defensor tan acomodadicio de ella.

Pero levantemos el debate a una región más alta de las personalidades.

Hablemos de cosas sobre las cuales quiero llamar la atención a los costarricenses: es de nuestra situación internacional y de la política que en este orden político preconiza el partido echandista.

Cuanto hagamos de malo entre nosotros tiene remedio: nuestras caídas no son definitivas en cuanto se refieren a errores cometidos en la política interior, y de todos esos resbalones se vuelve. Pero de lo que hagamos en cuanto a la política exterior se refiere, si es malo, malo seguirá siendo por siempre.

Con bien acierto, el pueblo de Costa Rica se negó a entrar en la Unión Centroamericana que querían hacer desde sus gabinetes los gobernantes: la rechazó porque no tenía fe en ella, en la forma que se propuso, y porque sabía que se trababa en tales arreglos, daba un paso decisivo en su vida. Tan supremo es este paso, que yo lo comparo con el de una mujer cuando se casa. Y aún peor, porque la mujer casada tiene la puerta de escape del divorcio para poder rectificar su vida; en cuanto a nuestro matrimonio centroamericano no había divorcio posible, ya que entramos y firmamos un pacto internacional, estamos obligados a respetar la santidad de nuestra firma.

Qué de dificultades nos hubiera traído esta unión centroamericana que han defendido y querido los echandistas, es fácil ponerlo si miramos en lo que acabó aquella: llegaron, hasta estar a punto de hacerse la guerra, que sólo pudo ser evitada por la intervención de los Estados Unidos del Norte. Además, todos vemos el puesto que tendría Costa Rica en una unión de los estados centroamericanos: no estamos en condiciones de ser la cabeza de la nueva república, y no nos gustaría, por otra parte, ir después de los otros. El Piamonte, que era el estado más poderoso, que contaba con mayores recursos de dinero, con mejores ejércitos y con la más alta intelectualidad de Italia, pudo hacer la unión del Reino Italiano. Prusia por sus mayores recursos, pudo hacer la unión de los diversos estados germanos, y así nació luego el que fué poderoso imperio de Alemania. Pero aquí, en Centro América, no adivinamos ni a la Prusia ni al Piamonte. Costa Rica rechazó aquella idea y lo hizo con acierto verdadero. Nosotros de entrar en la unión pretendida por los hoy jefes del echandismo, no íbamos a salvar a nuestros hermanos de Centro América como a un individuo que se está ahogando y que pese ciento cincuenta libras lo podría salvar un niño. Quizá el niño por amor, ardiendo en deseos de prestar auxilio al que se ahoga, se lanzaría al agua, pero sucedería que el que se estaba ahogando lo agarraría, y los dos perecerían dentro del agua.

Contra ese peligro que entraña el echandismo estamos nosotros los republicanos, lo mismo que estamos contra el peligro que entraña el reformismo en ciertos de sus aspectos.

Los reformistas me han censurado el hecho de que no me convertiera en un Juan Rafael Mora en 1912, cuando la intervención norteamericana en Nicaragua. Pero olvidan que, de haberme puesto, como el caudillo del 56 a llevar al pueblo contra los soldados norteamericanos, Costa Rica hubiera perecido y nuestro caso sería el de Nicaragua.

No voy a ser tan iluso como don Quijote, para pensar que los rebaños son ejércitos, o en este caso para creer que ran los ejércitos manadas de corderos. Cuando la invasión del 56 se luchaba contra una gabilla de malhechores. En 1912 era contra el inmenso poder de los Estados Unidos contra el que querían algunos exaltados que nos lanzásemos: la diferencia es tremenda. Por otra parte, los americanos no llegan donde no los llaman, y nosotros bien lo sabemos que por estos lados en cuanto un partido político se ve derrotado, sus jefes corren para Washington a pedirle amparo y a quejarse de sus propios hermanos. La conservación de la libertad nacional es el primer deber de todo costarricense, y yo deseo que Costa Rica sea un Santo Domingo como éste, que siempre ha sido un baluarte del derecho y de la libertad y no un Santo Domingo de las Antillas.

El Partido echandista habla de la composición de nuestros finanzas y hace algunos meses propuso como remedio para ellas el hacer una nueva emisión de 12 millones de papel. Por mal camino han cogido estos señores que pregonan que han de hacer la salvación del pueblo. Emitir papel sin respaldo es el peor mal que se puede hacer a Costa Rica y sobre todo a los lsbriegos: a mayor emisión más altura en los cambios y mayor depreciación en la moneda. Por ese camino se va al estado de Alemania actual, donde el marco no vale nada y lo que en San José se da como gratificación al que se encuentre un reloj perdido, eso en Alemania representa millones de marcos. En Rusia, señores, hay también en circulación millonadas de billetes; pero a la par que papel moneda, hay también mucha hambre. Además, que debemos ver que aquí los jornales no guardan relación con los cambios, y no sabe lo que gana el trabajador a medida de lo que sube el cambio, y siempre resulta perjudicado el pueblo. Cierta que han aumentado los jornales pero de una manera escasa, apenas apreciable. En esta carrera del cambio y de los jornales, siempre pierde el pueblo, es decir el trabajador, porque el cambio corre con sus dos piernas buenas mientras el jornal lo hace cojeando. Siempre el de las dos piernas llegará de primero.

La educación es otro de los puntos que nos separan. Se queja el echandismo de que hay muchos bachilleres en el país. Bachiller es un individuo con preparación general para la lucha por la existencia; y esto no puede ser malo para nadie y muchos menos para el país. No comprenden los echandistas otro género de educación que la de frutos materiales inmediatos; hasta eso llevan su positivismo: el hombre máquina, que trabaje y produzca, aunque su producto sea escaso y rudo. Yo creo que la educación y la instrucción deben difundirse y darse a todos costarricenses, porque la educación es algo más que ganar dinero: para templar

Imitada por todos

# CERVEZA TRAUBE

Iguálada por ninguno

**CANTINA "EL BOLSIN"**  
OFRECE PARA LOS GUSTOS MAS REFINADOS  
**OSTIONES FRESCOS**  
**LATERIA FINA**

Vinos y Licores de todas clases  
**ESPECIALIDAD EN 'COCKTAILS'**

**"La Imperial" de Federico AYMERICH**

Avisa a su numerosa clientela que acaba de recibir un inmenso surtido de **SORBREROS STETSON, BORSALINO** y de todas las clases para hombres y muchachitos; contando además con una inmensa cantidad de los afamados y elegantes **MONTECRISTO**, que está resuelto a realizar a **PRECIO DE QUEMA** y que les suplica a las personas de buen gusto pasen a verlos para que se convenzan de que todos esos artículos son nuevos y de primera calidad, en sus tiendas frente a La Magnolia, llamada "La Imperial" y en la Fucursal que tiene contigua a la Botica Oriental. — Aprovechen, pues, esta oportunidad todas las personas de buen gusto.

**TOMAS FERNANDEZ**

TIENE EXISTENCIA PERMANENTE DE  
**GRANOS Y COMESTIBLES**  
DE TODAS CLASES

Harina y Afrecho

**United Fruit Co.**

**SERVICIO DE VAPORES**

Los vapores **SAN GIL, SAN BENITO, SAN BRUNO** y **SAN BLAS**, harán el servicio regular entre Limón y Boston en su viaje de Boston a Limón harán escala en Habana y Cristóbal llegando a Limón los jueves en la mañana, y en su viaje de regreso, principiando con el vapor **SAN GIL** que saldrá de Limón el sábado 14 de abril, en la tarde, hasta nuevo aviso de otros vapores seguirán saliendo todos los sábados en la tarde de Limón, directamente para Boston.

Los vapores **PASTORES, ULUA, TOLOA** y **CALAMARES** harán el servicio regular entre Limón y Nueva York, devenida harán escala en la Habana y Cristóbal, llegando a Puerto Limón los jueves en la mañana, y en su viaje de regreso saldrán de Puerto Limón los sábados en la tarde, vía Cristóbal y Habana, es decir, mantendrán un servicio regular entre Limón, Cristóbal, Habana y Nueva York.

Los vapores **CAMITO, BAYANO** y **CORONADO**, de la **Elders & Fyffes Ltd.**, llegarán a Puerto Limón cada quince días, los jueves en la mañana procedentes de Bristol, Inglaterra, vía Kingston, y saldrán, como de costumbre, cada quince días, los viernes en la tarde, de Limón para Bristol, Inglaterra, haciendo escala en Cristóbal y Kingston.

Todos estos vapores harán el servicio de pasajeros y carga. Para más por menores dirigirse a las oficinas de la Compañía en Limón y San José o a los sub-agentes **Sasso & Pirie Sucs.**, en San José.

**G. P. CHITTENDEN**  
ADMINISTRADOR

San José, Abril 9 de 1923.

**GASOLINA**  
**"WICO"**  
2 colonos el GALON  
Medida Completa -Cajas sanas  
Precios más bajos  
**COSTA RICA MOTOR CO.**

**La visita de don Ricardo a Heredia**

Viene de la página 2

las almas para las luchas por la vida, dando elevación espiritual a los hombres. No se explica por qué huyen de la luz, como no me explicaría que un marino se apartase de las luminosas huellas del faro que le marcan su ruta para internarse en las oscuridades de la noche sin guía.

Pero ellos son gatos, escaldados y por eso huyen de darle luces al pueblo; ellos vieron al pueblo sobreponerse a sus ambiciones en algunas ocasiones y saben que no conviene manejar a un pueblo consciente de sus derechos y de sus deberes, porque están acostumbrados a hacer y deshacer en combinaciones, y en esa política de "cambalache" que es tan de su agrado.

Profunda satisfacción he sentido al visitar estos lugares sagrados de la libertad, porque aquí en Santo Domingo el Derecho recibió su bautizo de sangre. Cuando me tocó defender a los republicanos dominicanos acusados por los servidores del señor Iglesias, no fue a los hombres a quienes defendí tanto como al ideal de la libertad y a la causa popular. Por eso los domingueños no deben dejar de ver que tras la figura del señor Echandi está la sombra fatídica y amenazante del señor Iglesias, a quien tanto debe recordarse en esta tierra viril. La sangre de Martín Zamora que fue derramada en holocausto de la libertad no debe ser jamás olvidada, como tampoco el recuerdo diáfano de Félix Arcadio Montero, cuyo nombre conserva limpio la escuela.

Sigúele en el uso de la palabra el profesor Omar Dengo.

*Discurso del señor Dengo*

"Ya habéis escuchado la voz del maestro: él nos da a todos los discípulos vivo ejemplo cívico y nos alienta en el deber de empeñarnos en conseguir el triunfo del hermoso ideal que nos congrega en estas hermosas asambleas de la democracia.

Debo confesar que lo que más me seduce, lo que más me deslumbraba de todo esto es el ver a todo un pueblo en presencia de un grande hombre. Un pueblo libre es éste que se congrega para aclamar al estadista que acaba de hablarlos y este hecho tiene una trascendencia casi desconocida para nosotros. Porque aquí no es el candidato proclamado por unos cuantos, que va de pueblo en pueblo enseñándose, haciéndose conocer, dándose a la vista de las multitudes por vez primera: aquí es el ex Presidente de la República que sale a la plaza pública y se pone delante del pueblo que gobernó y del cual no teme nada, porque no hay una sola voz que se levante para acusarlo, ni siquiera para pedirle explicaciones.

Asistir a esto, ver esto, es darse cuenta de un hecho trascendental, es asistir a un proceso que el país entero hace al ex-Gobernante señor Jiménez, proceso en el cual le pide cuentas de su ex-presidencia. Y en este proceso, el primer testigo que se presenta es la Historia, y no es con gesto airado o severo como llega este augusta deidad, sino que al comparcer como testigo para declarar en el proceso que se sigue al ex-Presidente Jiménez, avanza majestuosamente y deposita en las sienes del ex-Gobernante una hermosa corona de laureles. Otras generaciones vieron este espectáculo, al que hoy asistimos maravillados los costarricenses; ellas vieron al Dr. Castro y a don Jesús Jiménez volver a la Presidencia de la República, después de haber pasado por ella, ex-hombres de la opinión. A nosotros nos estaba reservado ver que la sensatez y la cordura de los costarricenses de hoy, trajeran nuevamente al solio del mandatario a don Ricardo Jiménez. De un proceso semejante, en estos últimos tiempos, sólo el señor Jiménez ha podido salir bien. Por que hay que confesarlo, y vosotros lo sabéis, no son todos los ex-Presidentes los que se pueden presentar como D. Ricardo, al pueblo. Ha ce pocos domingos en Alajuela, no pudo hablar a la multitud el

ex-Presidente Iglesias y el mismo señor, en dos ocasiones seguidas que se presentó como aspirante a una nueva reelección, recibió de la democracia castigar la más severa repulsa.

Cuando hacía de Presidente de la República el señor Iglesias sosteniéndose por un régimen de fuerza de todos conocido, Santo Domingo sufrió y su paz y tranquilidad fueron turbadas por los esbirros y los sicarios de aquel gobierno. Recordarán los domingueños que el gobierno de Iglesias encarceló a los republicanos y les hizo proceso.

Entonces se hizo cargo de la defensa de los republicanos de Santo Domingo un ilustre abogado, el Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno quien defendió con brillantez a aquellos inocentes acusados por la jauría de esbirros y fue entonces que el señor Presidente pronunció aquellas palabras inolvidables con las que desafió al poder de entonces: en este banquillo, antes que los republicanos de Santo Domingo, debieran estar sentados el Presidente de la república y sus ministros que son responsables de los sucesos de Sto. Domingo. Los vecinos de Sto. Domingo profundamente agradecidos con el defensor de los suyos, enviaron al Sr. Jiménez un cheque en blanco para que lo llenara con la cifra de colonos que estimara sus honorarios de abogado defensor. Don Ricardo devolvió aquel cheque a quienes se lo enviaban, diciéndoles que lo agradecía mucho, pero que la defensa no costaba nada porque la había hecho no como abogado sino como costarricense amante del derecho y defensor de la libertad.

A un hombre de esta talla bien puede el pueblo de Costa Rica firmarle en blanco el cheque de la Presidencia con la seguridad de que no será defraudado.

Cuando el ex-Presidente Jiménez había a las multitudes en los ojos de sus oyentes se descubre un raro afán de penetrar hasta el fondo del pensamiento que dicta tales palabras: todos quieren saber si hay sombras en ese pensamiento y sólo descubren la refulgencia de una estrella.

Cuando el Lic. Jiménez habla y levanta la mano frente al pueblo, el pueblo no ve en esas manos la huella de sangre vertida ni la de monedas que se quedaron en sus manos cuando trasegó millones. Y en esas manos sólo descúbrense las huellas del pensamiento y de la pluma que hizo la defensa de los domingueños apresados injustamente por el Poder.

La defensa de los domingueños es un símbolo ahora que una ola de barbarie golpea amenazante las puertas de la libertad de Costa Rica. La consigna nuestra debe ser la victoria para el bien del país.

Cuando Roma estaba amenazada por los bárbaros en el Senado se discutía y una voz patriótica se alzó para decir: Los bárbaros están a las puertas de la ciudad y vosotros todavía deliberáis? Y Mirabeau, cuya oratoria tenía garras de leopardo, clamaba con voz tonante en el seno de la Constituyente de Francia, de la cual salió la proclamación de los derechos del hombre: Ciudadanos, os sentís que os estáis volviendo esclavos y todavía deliberáis? Nosotros, los costarricenses que hemos deliberado mucho, oímos ya como una fuerza de barbarie golpea las puertas de nuestra libertad y toda deliberación debe ser convertida en acción: la consigna del Partido Republicano no es ni puede ser otra que la victoria definitiva. Vamos tras este ideal confiado como fueron los reyes de las razas tras el vivo destello de una estrella, que los llevó a una cuna donde junto con los vajidos de un niño nació la hermosa doctrina del cristianismo y de la libertad".

na del cristianismo y de la libertad".

Habló luego don Juan M. Segreda.

Los aplausos que acogieron la palabra de los oradores fueron salvas atronadoras. Cuanto podríamos decir de las dos horas que estuvimos en Santo Domingo no nos cabría en todo el periódico; nos contentamos con decir que no podíamos esperar más de aquel pueblo, y que la realidad superó todas las esperanzas.

*En la ciudad de Heredia*

De Santo Domingo pasó la cabalgata, ya en toda su fuerza pues había sido muy aumentada, a la ciudad de Heredia. La tarde del domingo esta hermosa población mostró que no en vano se la conoce con el nombre de ciudad de las flores. Era un jardín por entre cuyas numerosas banderas azules que les servían de marco, asomaban como frescas rosas los rostros de las más lindas mujeres de aquella tierra del valor y del ensueño.

La entrada en Heredia y el espléndido recibimiento que los republicanos de aquella ciudad hicieron a los manifestantes no es para descrito. Fue una entrada de vencedores, Heredia recibiendo a los adalides de la democracia.

La marcha republicana, cantada por no menos de cincuenta bellas señoritas de la más distinguida sociedad herediaña, puso una nota de frescura y de ensueño a las fatigas gloriosas del momento.

*El regreso a la capital*

A las tres de la tarde, después de haber pasado por el republicano pueblo de La Uruca, cuyos habitantes tributaron entusiástica manifestación al Lic. Jiménez y sus acompañantes, entró la cabalgata a la capital por la calle del Paso de la Vaca.

Ningún caudillo que vuelve vencedor ha sido recibido por la capital con más grande entusiasmo.

Nos faltan palabras para describir el hermoso recibimiento que la capital de Costa Rica, esta ciudad de San José que es fuerte inmovible del Partido Republicano, dispuso al caudillo de la democracia, al paladín de la libertad, al elegido por la voluntad de la patria en el período presidencial venidero.

A las cuatro de la tarde, frente al Club Republicano, se disolvió la manifestación que ha dejado el más grato recuerdo en el Partido y que tan mal sabor ha tenido para el paladar de las otras pequeñas facciones que se debaten en esta lucha política en la que su derrota es inevitable y segura.

**Imprenta**

**BORRAS HERMANOS**

**DEPOSITO DE MADERAS**

DE JACINTO XIRINACHS

El Depósito de Maderas que vende más barato Hay siempre gran surtido de toda clase de maderas. Tenemos gran existencia de la famosa caña de construcción de Toro Amarillo.

125 varas al noroeste del Mercado, Paso de la Vaca

## ¡Alerta Costarricenses!

Estamos en peligro: así lo anuncia el Paternal Gobierno de los Estados Unidos en un cablegrama que publicó "La Tribuna" de anteayer, y que dice:

"Washington 20.—Varios medios de aumentar el poder de la defensa del Canal de Panamá se sugieren en un estudio oficial del Departamento de Marina, preparado a consecuencia de las recientes maniobras de primavera en la bahía de Panamá."

La debilidad de las actuales fortificaciones del Canal, dice el memorandum, se suma a la inadecuada agrupación de la artillería de costa, la falta de suficientes fuerzas de aereo-navegación en la Zona del Canal, y la exposición en que se encuentran algunas partes vitales de la gran vía artificial, a ser destruidas por bombas lanzadas por aereo-naves. Se sugiere también que se complete la flota defensora con la adquisición de cruceros exploradores y que debe hacerse un estudio de la posibilidad de obtener, mediante tratados, el derecho de establecer bases para escuadrillas aéreas en algunos puntos—que no se pueden mencionar—, de territorios próximos al Canal de Panamá."

Las varias tentativas realizadas por los gobiernos de los Estados Unidos para establecer en nuestro país Sanatorios para sus tropas canaletteras y el tener Costa Rica inmensas sabanas altamente apropiadas para estaciones aéreas y golfos y bahías admirables para estaciones carboníferas y bases navales, hace presumir que los "puntos — que no pueden mencionarse—"de territorios próximos al Canal de Panamá" estén situados en nuestra querida patria.

La absorbente y avasalladora política norteamericana, es irresistible; y más, para naciones débiles, como se ha demostrado evidentemente en Puerto Rico, Santo Domingo, Nicaragua, etc., etc. Así es que precisa ahora más que nunca estar ojo avizor y no dejarnos sorprender.

Las circunstancias porque atravesamos, y la actual lucha política, puede ser magnífico campo de acción para la diplomacia yankee, si a nuestros territorios se refiere el cablegrama de referencia.

Por este motivo encarecemos a los patriotas que con la mano en el corazón y la mirada fija en los altos intereses nacionales, piensen desapasionadamente cuál es el candidato que ofrece mayores garantías de talento y de saber, y más independencia de carácter para sortear con habilidad el peligro que nos amenaza, y sacar a Costa Rica con honra y provecho del grave problema internacional que está planteado.

Estamos convencidos de que todos los costarricenses estarán conformes en que el único es el Lic. don Ricardo Jiménez Oreamuno.

### A los Costarricenses

Tenemos el gusto de anunciar, que EL HERALDO DE COSTA RICA continuará saliendo dos veces por semana; lunes y jueves.

Al publicarlo no nos guía afán de lucro, pero en conciencia tampoco creemos que debemos ir solos en la campaña de verdadero patriotismo que hemos emprendido.

Por lo tanto, esperamos que los buenos ciudadanos amantes de nuestra causa, que es la del bien y progreso de la Nación, nos ayuden con avisos y suscripciones.

Avisos 40 centimos pulgada por columna e inserción. Suscripción un colón al mes.

Suscríbase y lea

'El Heraldo de Costa Rica'

# 25.000 COLONES

## Un reto al Partido Echandista

Los oradores y periódicos del Partido Agrícola pregonan en todos los tonos que su partido es el más grande, y que el Licenciado Echandi obtendrá en las elecciones de diciembre próximo mayoría de votos, en oposición con el Partido Republicano. Como esto no es más que un "bluff" para coger incautos, y en el deseo de probarlo de una manera inequívoca, venimos a proponer formalmente a los acaudalados directores del Partido Agrícola, la siguiente apuesta:

Los infrascritos apostamos la suma de veinticinco mil colones (¢ 25.000.00)

a que el candidato del Partido Republicano Lic. don Ricardo Jiménez, obtendrá en las elecciones de Diciembre venidero, mayor número de votos que el candidato del Partido Agrícola Lic. don Alberto Echandi.

El monto de la apuesta deberá ser depositado en dinero efectivo en un Banco que se designe previamente en la escritura de compromiso. Esta apuesta estará en pie del 19 al 26 de Agosto corriente, pudiendo dirigirse los echandistas que quieran aceptarla a cualquiera de los suscritos.

Cartago, agosto 19 de 1923

Salvador Oreamuno E.  
Carlos Leiva Q.  
Ramón Rivera B.  
Rogelio Chacón R.

Julio Peña Morúa.  
José J. Oreamuno B.  
Enrique Coto M.  
Dr. Luis J. Guier.

Carlos Gutiérrez U.  
Ricardo Pacheco C.  
Ruperto Molina M.  
José J. Oreamuno E.

## Nuevos desafíos al Partido Echandista

Un connotado jimenista propone al partido echandista las siguientes apuestas:

Mil, o dos mil colones a q' el Sr. Jiménez O. obtendrá mayor número de votos populares en cada una de las 7 provincias que forman la República.

De manera, que para formalizar dicha apuesta, se exige un depósito de siete, o de catorce mil colones, de cada uno de los apostantes, o garan-

tía hipotecaria a satisfacción del Sr. Director del Banco Anglo, que es donde debe hacerse el depósito.

Asimismo se propone otra de diez mil colones, a que el Sr. Jiménez O. obtendrá mayor número de sufragios que el Sr. Lic. Don Alberto Echandi en toda la República.

A ganar, pues, dinero señores del partido echandista, ahora que soplan buenos vientos.

PERMANENTE

## A los Reformistas de la República

Se le hace saber que el cánón VI del gran Concilio de Trento, dice literalmente.

Si alguno dijere que el Sacramento "Orden Sacerdotal" no imprime carácter; o que el que una vez fué sacerdote, puede volver a ser lego; sea excomulgado:

La Ley dice: Los votos emitidos a favor de una persona que no reuna las condiciones que la ley exige, son nullos y de ningún valor: y por último el

Código Penal castiga al sacerdote que ahorcando las hábitos se case civilmente con las siguientes penas:

Artículo 405 del Código Penal vigente

«El que contrajere matrimonio estando casado válidamente, ordenado in sacris o ligado con voto solemne de castidad, será castigado con reclusión menor en su grado máximo» (Esto es, de dos años ocho meses y veintidós días, a cuatro años.

# Gran Fábrica de Mosaicos

DE ADELA V. DE JIMENEZ E HIJOS

La única que ofrece materiales de primera clase y los precios más bajos de plaza